

Comentario final por el Presidente de la Corporación,
EXCMO. SR. DON RICARDO PIQUÉ BATLLE

Denso por su contenido es, en verdad, el enjundioso discurso de ingreso de nuestro recipiendario. No se limita, a lo largo de su oración, a historiar los antecedentes básicos de este nuevo instrumento de calibración económica que es la Contabilidad Social, sino que, junto a ellos, va desgranando con un perfecto sentido de la ponderación su propio criterio basado en el incansable estudio científico y en su dilatada experiencia al servicio de la toma e interpretación del material estadístico que afluye ininterrumpidamente a sus manos.

Interesante por demás son sus aportaciones en relación al análisis de las divergencias estimativas del valor económico o no económico de los bienes y servicios, su criterio respecto a lo que se entiende por renta producida, renta distribuida y renta gastada, sin olvidar su brillante exposición al señalar las dificultades de acuerdo cuando se aborda el problema de la distinción entre productos finales y productos intermedios a los efectos del cómputo de la renta nacional, sobre todo al considerar las particularidades de los negocios bancarios, los seguros y las actividades del Estado y demás entidades de carácter público.

Mención especial merece su exhaustivo estudio de la contabilidad y balance nacionales, a fin de considerar los fines de la contabilidad social que al principio ya definía como "la de la sociedad en cualquiera de sus formas, desde el pequeño municipio hasta la unión de naciones, continental o mundial".

Es curioso confirmar a través del concienzudo estudio del Sr. Ros Jimeno, que la obtención de estadísticas adecuadas, pese al gran impulso dado durante la última década, tropiece todavía con innumerables obstáculos. Mas no debemos olvidar que estamos tan sólo en los comienzos y que habrá de transcurrir bastante tiempo hasta que se consiga la anelada perfección. Antes, empero, como señala nuestro recipiendario, habrá de conseguirse un mayor y mejor acercamiento a la unidad criteriológica, no sólo formal sino específica. En esta labor de recopilación y acoplamiento de datos estadísticos, mucho se puede conseguir con la vulgarización de los fines propuestos o perseguidos; que quienes estamos obligados por nuestra posición a coadyuvar en la obtención de los mismos o a facilitarlos,

prestemos nuestro más decidido apoyo a fin de lograr que desaparezca para siempre la leyenda negra de que las estadísticas constituyen la más solemne y completa de las mentiras.

Plácemes, y bien sinceros, merece el trabajo del desde hoy Correspondiente de nuestra Real Corporación, Excmo. Sr. don José Ros Jimeno, a quien damos nuestra más cordial bienvenida. Su ingreso nos satisface extraordinariamente y, al otorgarle la Academia el honroso título, como dijimos al principio, se siente a su vez honrada en poder contarle entre sus elegidos. ¡Por muchos años!

Y ahora tan sólo me resta dar en nombre de la Academia y en el mío propio, las más expresivas gracias a nuestro Presidente de Honor el Ministro Excmo. Sr. don Pedro Gual Villalbí, que se ha dignado presidir este Solemne Acto; gracias a las dignísimas autoridades y representaciones que nos han acompañado y honrado con su siempre grata presencia, y gracias también, muy cordiales, a todos ustedes, señoras y señores por el regalo de su personal aliento. A todos, muchas gracias.